



## DETRÁS DEL MALESTAR MODERNO

Project Syndicate

Escrito por: Brigitte Granville<sup>1</sup>

Puede consultar la versión original [aquí](#)

*Durante décadas, los trabajadores se han estado perdiendo muchos de los beneficios del crecimiento económico y se han publicado innumerables análisis para explicar por qué. Aunque el problema es fundamentalmente económico, no puede entenderse sin tener en cuenta también la tecnología, la política y la cultura.*

Al describir la historia económica reciente como "los años sin gloria", el título del economista francés Daniel Cohen se refiere principalmente a un problema que también se examina en el libro del economista Jan Eeckhout, *The Profit Paradox*. Ese problema, como dice Eeckhout, es "el estancamiento salarial y la desigualdad salarial extrema". Durante el último medio siglo, la situación de los trabajadores en la mayoría de los países ricos se ha deteriorado en promedio, separando esta era de los 30 años gloriosos (*les trente glorieuses*) posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando los europeos occidentales, canadienses y estadounidenses disfrutaron de una experiencia cercana. -Período milagroso de crecimiento sostenido, incluido un crecimiento generalizado de los salarios reales y mejores niveles de vida.

¿Qué pueden agregar estos autores a la montaña de análisis producidos en los últimos años que muestran cómo los trabajadores se han perdido los beneficios de las enormes ganancias de productividad impulsadas por la tecnología (principalmente digital) de los últimos 30 años? Parte de la respuesta radica en la idea de Eeckhout de que aquí está sucediendo más que mano de obra que pierde frente al capital. Incluso los propietarios de empresas tradicionales han perdido en términos relativos. En cambio, las ganancias se han acumulado en los "pocos propietarios de capital" más cercanos a las crecientes ganancias de las empresas gigantes, cuya participación en el valor agregado total se disparó del 3% en 1980 al 15% en 2019.

Eeckhout anima este análisis general con ejemplos específicos, ofreciendo ilustraciones específicas de la empresa de las cifras de ganancias agregadas. Por ejemplo, la relación entre beneficios y nómina de Pfizer aumentó del 41% en 1980 al 210% en 2019; tanto para Apple como para Facebook, esa proporción ahora supera el 300%. Y Eeckhout incluye historias humanas impactantes que traen a casa la realidad del mercado laboral actual. Una mujer llamada Erin, por ejemplo, es supuestamente una "asesora técnica senior" y, sin embargo, gana solo \$ 12 por hora antes de impuestos trabajando para una empresa en Nuevo México a la que Apple ha subcontratado servicios de soporte al cliente.

---

<sup>1</sup> Brigitte Granville es profesora de Economía Internacional y Política Económica en Queen Mary, Universidad de Londres, y autora de *What Ails France?* (Prensa de la Universidad de McGill-Queen, 2021).



El valor principal del libro de Eeckhout no radica tanto en su descripción general de los resultados ya ampliamente observados (¿quién a estas alturas no ha oído hablar del "1%" y el "0,1%"?), Sino más bien en su astuto análisis de las causas subyacentes. Los verdaderos villanos de la historia, muestra, son las empresas "superestrellas" que han acumulado un poder de mercado abrumador.

Las herramientas utilizadas para reclamar el poder del mercado (innovación tecnológica e interconexión global) suenan lo suficientemente inocentes, incluso positivas. Pero la escala global resultante permite a las empresas superestrellas competir por mercados enteros, en lugar de competir dentro de los mercados. Una vez que uno o dos gigantes han logrado el dominio en un sector determinado, pueden mantener su poder de mercado construyendo baluartes contra la competencia de nuevos participantes. Estos mecanismos de defensa van desde adelantarse a las amenazas competitivas mediante la adquisición de nuevos jugadores, como hizo Facebook con Instagram y WhatsApp, hasta presionar y financiar a los políticos, un proceso que Eeckhout describe correctamente como "corrupción legalizada".

Cavar "fosos alrededor del castillo" del poder de mercado deprime los salarios en toda la economía. Eeckhout proporciona un relato sofisticado pero accesible de la economía de este proceso, que él compara con una marea baja que baja a todos los barcos. Ampliando esta metáfora, los millones que han abandonado por completo la fuerza laboral debido a los bajos salarios pueden considerarse como nadadores que han sido arrastrados por la resaca. Para Eeckhout, la disminución de la participación en la fuerza laboral es "el elefante en la habitación".

## **ESPERANZAS FRUSTRADAS**

Cohen aborda temas similares con lo que equivale a un ensayo sobre el zeitgeist cambiante, y las referencias a pensadores de una diversa gama de disciplinas se encuentran dispersas a lo largo de *The Inglorious Years*. La edición francesa original del libro se publicó en 2018 para conmemorar el 50 aniversario del levantamiento de mayo de 1968 contra el gobierno del presidente Charles de Gaulle, que Cohen toma como punto de partida. Para 1968, las ganancias obtenidas por una economía fuerte de la posguerra habían liberado a los estudiantes para tomar las barricadas y perseguir nuevas causas (o lo que ahora llamaríamos "guerras culturales").

Medio siglo después, las victorias de muchas causas sociales progresistas contrastaban radicalmente con el lamentable retroceso de los logros económicos de esa época. Los niños ya no podían confiar en disfrutar de un nivel de vida más alto que el de sus padres.

En la medida en que el "espíritu del 68" tenía una dimensión económica, Cohen cree que se puede remontar al pensamiento del economista francés de mediados de siglo Jean Fourastié, cuya *Gran esperanza del siglo XX*, publicada en 1948, se basó en John Las ideas de Maynard Keynes sobre el poder del crecimiento compuesto y el potencial surgimiento de una sociedad del ocio. En su último



capítulo, Cohen vuelve a este ideal de una "economía más humana", que espera prevalezca sobre las amenazas al empleo y el bienestar que plantean la inteligencia artificial (IA) y la automatización. Pero, entre los dos autores, Eeckhout tiene más sustancia que ofrecer aquí, porque incluye soluciones políticas cuidadosamente razonadas.

En su discusión cultural más amplia, Cohen toca implícitamente la condición necesaria para cualquier verdadero reconocimiento de los abusos que Eeckhout describe tan lúcidamente. En pocas palabras, una reforma significativa requerirá un cambio de opinión y de corazón. Sin embargo, Cohen no ve un nuevo ideal movilizador que suplir la pérdida de significado en los años posteriores a mayo de 1968. Su perspectiva es, por tanto, similar a la del filósofo Emmanuel Levinas sobre la caída del Muro de Berlín. Cuando el sistema soviético colapsó, cualquier esperanza de una alternativa liberadora al sistema capitalista actual se evaporó y las demandas de la clase trabajadora se desviaron a los márgenes sociopolíticos.

## LA NUEVA POLÍTICA DE PODER

Cohen muestra cómo surgió el populismo contemporáneo en este entorno recientemente desestructurado, tal como lo habían hecho anteriormente sus antecedentes rusos y latinoamericanos, a partir del siglo XIX. Identifica las quejas que los populistas de hoy han explotado, como los ingresos ajustados por inflación bajos o estancados y el malestar social y psicológico que acompaña a la esclerosis económica.

Pero, de nuevo, Eeckhout es el analista más preciso en este frente, señalando que si bien la tecnología digital ha empoderado a las firmas superestrellas para suprimir la competencia y deprimir los salarios, no obstante, también ha impulsado incluso el bienestar relativo de los "perdedores".

Sin embargo, las causas y la magnitud del descontento actual son demasiado reales. Recién salido de la investigación para mi propio libro publicado recientemente, *What Ails France*, me complació ver que Eeckhout se enfocaba en el movimiento de los chalecos amarillos ( *gilets jaunes* ) en Francia, en lugar de en el habitual "anglosajón" (como el French diría) ejemplos de Donald Trump y Brexit. (Por el contrario, la publicación del libro de Cohen centrado en Francia unos meses antes de que comenzaran las protestas de los chalecos amarillos a fines de 2018 hace que parezca bastante anticuado).

Desencadenado por el anuncio del gobierno francés de un nuevo impuesto a los combustibles, este levantamiento de los trabajadores pobres de pueblos pequeños y rurales fue una demostración aleccionadora de las ansiedades socioeconómicas contemporáneas entre aquellos que se sienten ignorados por las élites políticas enclaustradas. Al examinar sus causas, Eeckhout ha ofrecido un buen manifiesto para nuestro tiempo. Como todos los grandes libros de economistas serios para una audiencia general, *The Profit Paradox* expone ideas complejas con claridad y aparente facilidad, reflejando el dominio del autor de la economía de los mercados laborales y la organización industrial.



Eeckhout admite fácilmente que su análisis de las complejidades de la regulación antimonopolio va más allá de su propia experiencia especializada; pero, sabiendo eso, la discusión que sigue es aún más impresionante. Aquí, su recomendación clave es insistir en el principio de “interoperabilidad”. Hace un caso convincente, pero reconoce sus límites. En el lado positivo, muestra cómo los niveles salariales aumentarían si los reguladores antimonopolio obligaran a las plataformas corporativas gigantes a otorgar igualdad de acceso a los proveedores competidores. Al igual que las políticas que corrigieron el sesgo anti-salarial de la Edad Dorada hace un siglo, esto garantizaría que las nuevas tecnologías productivas y sus beneficios se difundieran ampliamente.

Pero Eeckhout también señala que incluso si se siguieran sus recomendaciones antimonopolio, todos esos esfuerzos podrían verse frustrados por los efectos potencialmente “devastadores” de la robótica y el aprendizaje automático. Estas tecnologías podrían agravar radicalmente los problemas del poder de mercado y los bajos salarios, repitiendo otro aspecto de la Edad Dorada: la reacción social, que podría tomar la forma de militancia de los trabajadores, una agitación política más amplia o incluso una revolución. Estos temblores ya se están sintiendo. Con el libro de Eeckhout, al menos tenemos un plan para evitar que la tapa se salga.

## **POR LA REPUBLICA**

Ese es también el propósito del informe Major Future Economic Challenges más explícitamente centrado en las políticas, encargado en marzo de 2020 por el presidente francés Emmanuel Macron y publicado en junio pasado. Aunque diseñado específicamente para el beneficio de los futuros gobiernos franceses, este manifiesto de 500 páginas también ofrece un rico recurso intelectual para los responsables políticos de otros países desarrollados.

El informe fue elaborado por un comité dirigido por dos renombrados economistas franceses, el premio Nobel Jean Tirole y el ex economista jefe del Fondo Monetario Internacional Olivier Blanchard. Las tres secciones principales, sobre cambio climático, desigualdad y envejecimiento de la población, están escritas por una lista estelar de economistas de Estados Unidos y varios países europeos. (El propio Cohen estaba entre los otros 16 miembros de la comisión, quienes efectivamente sirvieron como panel asesor).

Después de leer el libro de Eeckhout, me dirigí con interés a la sección del informe Tirole-Blanchard sobre salarios y desigualdad, que fue preparada por los economistas de la Universidad de Harvard Stefanie Stantcheva y Dani Rodrik. Salí con la impresión de dos barcos pasando en la noche. Los diagnósticos son similares; Stantcheva y Rodrik se refieren al “dualismo [de] islas de actividades productivas con altos salarios en un mar de empleos pobres y focos de desempleo”. Pero atribuyen el problema al mercado laboral y las políticas sociales que no han logrado reducir la brecha entre las condiciones laborales en las “islas” y el “mar”.

Stantcheva y Rodrik ofrecen muchas ideas interesantes sobre cómo la “difusión” de una mayor productividad puede dirigirse hacia ganancias salariales de base



amplia a través de políticas diseñadas para fomentar la creación de "buenos empleos". Pero apenas hay una palabra sobre el tema que Eeckhout considera decisivo: la incapacidad de mantener la competencia frente a la invasión del poder de mercado de las empresas gigantes.

Esta omisión puede reflejar simplemente el hecho de que el informe Tirole-Blanchard está dirigido a los responsables políticos franceses, que han delegado la regulación antimonopolio en las instituciones de la UE. O puede reflejar una diferencia de perspectiva. Recuerde que el propio Eeckhout reconoce que la acción contra el poder del mercado puede no ser suficiente para contrarrestar las amenazas aún mayores que plantean la IA y la automatización. Estos se encuentran en el futuro, lo que encaja con la visión más holística y a largo plazo del equipo de Tirole-Blanchard.

## **SUPERANDO EL CINISMO**

Estos puntos más sutiles en las perspectivas de los expertos apuntan en última instancia a otro elefante en la sala: el problema de la política, cuya presencia en la sombra cobra gran importancia en los escritos de Cohen. El mayor desafío de implementar cualquier recomendación de política es navegar por el tenso entorno social, mediático y político actual. Ninguna cantidad de poder intelectual puede sustituir el apoyo de los líderes políticos y el trabajo de sistemas políticos eficaces.

En un admirable esfuerzo por salir de la torre de marfil, el informe Tirole-Blanchard busca equipar a los líderes políticos para la tarea de persuasión pública. Cada sección incluye un análisis de las percepciones del público, enumerando las razones precisas por las que la gente puede resistirse a algunas de sus recomendaciones y examina los malentendidos que a menudo subyacen a tales sentimientos entre los votantes. Estos conocimientos proporcionan una base sólida para diseñar medidas que compensen a quienes puedan salir perdiendo con las reformas propuestas.

Suponiendo que Macron adopte el informe como un elemento central de su plataforma económica, debería tener suficientes municiones para su esperada reelección el próximo año. La estrategia esbozada en el informe es motivo suficiente para renovar su mandato, y su análisis sociológico podría ayudarlo a perfeccionar su discurso ante los votantes franceses.

Aunque Macron a veces se queda corto como comunicador de políticas eficaz, ninguno de sus rivales es mejor. Por lo tanto, se concentrarán en explotar su impopularidad, la mayor parte de la cual proviene de la sospecha de los votantes de que está demasiado lejos de sus luchas diarias. Eso podría ser un engaño potente. Como hemos visto en los últimos años, es más fácil involucrarse en la demagogia que diseñar un programa de política coherente y persuadir a los votantes para que lo acepten.

Lo más probable es que el principal oponente de Macron en 2022 sea Marine Le Pen, del partido de extrema derecha National Rally. Al carecer de propuestas políticas propias creíbles, Le Pen podría beneficiarse de aprovechar algunas de



las ideas del informe Tirole-Blanchard. Por ejemplo, su propuesta de aumentar el impuesto a la herencia debería encajar bien con su base (y como beneficiaria de una considerable riqueza heredada, esta es un área en la que podría predicar con el ejemplo). Sin embargo, lo más probable es que se ciña a su estrategia habitual de vender consignas vacías o mentirosas.

La descripción de Cohen de la demagogia populista que prospera en el vacío dejado por los ideales fallidos puede hacer que algunos lectores sientan que también podrían prescindir del populismo o del idealismo. Pero los líderes políticos, como buenos jinetes, deben canalizar energías que de otro modo se volverían locas. Quizás alguna causa nueva movilizará energías sociales que los políticos responsables pueden aprovechar para impulsar reformas significativas. Quizás la profundización de la crisis climática proporcione ese impulso. Si es así, habremos aprendido que superar la parálisis requiere nada menos que un desastre planetario.